

ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO III. — NÚM. 104

Madrid, 19 de Enero de 1922

PRECIO: 15 CÉNTS.

LOS CRISTIANOS, SAL DE LA TIERRA

(SEGUNDO PREMIO DE NUESTRO CONCURSO)



SAN PABLO EN ATENAS

(Cuadro de Laporta)

«Vosotros sois la sal de la tierra.» (Mat., v. 13.)

LA Humanidad está enferma, la masa social se corrompe, se descompone, muere, y es preciso saturarla del necesario elemento de conservación; urge buscar adecuado remedio capaz de detener el curso de su enfermedad; la impida llegar a una descomposición total y a la muerte.

Trabajad, moralistas humanos, filósofos, ideadores planes y proyectos, sabios de todas clases y de todos los tiempos, para dar impulso al mejoramiento de ese cuerpo putrefacto. Nada conseguiréis, ni con vuestra ciencia, ni con vuestra sabiduría, ni por el jactancioso renombre de vuestra suficiencia y

de vuestra capacidad para elevar la civilización y el progreso a un nivel que ni aun en sueños se podía calcular. ¡No, nada conseguiréis!

Los únicos que tienen tan gloriosa misión, los únicos que pueden ejercer tan honrosa función, por haber sido habilitados para ello por el mismo Cristo, son los humildes, los despreciados cristianos, aquellos que pasan desapercibidos a las miradas del resto de la Humanidad, y que no son considerados dignos de merecer ni aun los honores de la más indiferente atención. ¡Caso extraño, cosa estupenda, pero no por eso menos real ni menos cierta!

En verdad es una tarea sublime la de los discípulos de Cristo.

Por las palabras: *Vosotros sois la sal de la tierra* vemos el juicio que Cristo se formaba del estado social del mundo; veía que éste marchaba rápidamente hacia la corrupción, y que había que acudir pronto a detener los fatales estragos de su descomposición; comprendía que el mundo sin su influencia corría fatalmente a su ruina, a su muerte, y por eso encarga a aquel puñado de pescadores y a todos sus discípulos de todos los tiempos que después de Él se encarguen de contener la disgregación de aquel mundo por el que tanto se desvelaba, y les faculta al mismo tiempo para darle sabor agradable.

Sabemos que la sal produce esos buenos resultados en las substancias, que

SUMARIO

Los cristianos, sal de la tierra (Enrique Tomás). — Egoísmos innobles de la caridad católica (Agustín Arenales). — Carta de agradecimiento. — De actualidad. — Información Evangélica. — Homenaje al Doctor Drees. — Lo que Jesús hace. — Llamad y se os abrirá. — Esfuerzo Cristiano. — La fe de un herrero, novela, por José Moreno. — Escuela Dominical. Anuncios.

sin ella se corromperían y serían insípidas. Pero ¿cómo ejerceremos nosotros la misma influencia en la masa social? Sencillamente por medio del carácter y de la conducta. La pureza de nuestras costumbres, nuestra saludable vida espiritual, tendrán la virtud de evitar la corrupción del mundo y de infundirle esa misma vida, con nuevos rumbos y más amplios horizontes.

Si conseguimos cumplir con la primera función de la sal, la de evitar o detener el progreso de la corrupción, ya habremos hecho una gran cosa, pero no lo suficiente; nos falta lo principal: necesitamos dar sabor, es decir, carácter y vida a ese cadáver social, hacerle marchar por el galvanismo de nuestra propia vida, por el impulso del Evangelio y por la realidad de la doctrina predicada por Cristo y repetida por nosotros. Una buena acción tiende a ser imitada por los que la presencian, y lo mismo acontece con la falsedad, con la injusticia y con cualquier otro género de males, los que más o menos tarde van infiltrándose en el cuerpo social para ejercer sobre él su nefasta influencia. Así que, los que tienen a Cristo en sus corazones, serán los que con su conducta constituyan el elemento purificador en medio de la perversión humana.

No olvidemos que para que la sal realice su función purificadora sobre las viandas es preciso que se ponga en contacto con ellas, y que, por consiguiente, nosotros también nos veremos obligados a entrar en relación con la maldad humana si queremos hacerla desaparecer y purificar la masa, infundiéndole un hábito de vida espiritual que la transforme por completo.

Pero esta obra social, esta benéfica influencia tiene que hacerse de una manera constante, gradual, humilde, natural, sabiendo que no somos nosotros mismos los que conseguimos esa maravillosa transformación, sino el Espíritu de Dios, que obra en nosotros y por nosotros.

Parece ser que la sal puede perder sus buenas propiedades, y entonces no sirve para nada. Nuestro prurito constante debe ser mantenernos siempre en el mismo plano en que Dios nos ha colo-

cado y conservar las saludables facultades con que nos ha dotado. Si tenemos que mejorar a los hombres, hagamos cuestión de dignidad y de honor el no perder nuestro sabor, nuestra facultad, nuestra virtud, nuestra propiedad de beneficiar al mundo, y que dicha pérdida, es posible, está en la conciencia de todos.

Si después de haber sido elevados a un puesto tan eminente, desde el cual contemplamos a toda la Humanidad recibiendo por irradiación los saludables efluvios espirituales que Dios ha depositado en nuestras almas, contribuyendo no solamente a que se detenga en el camino de perdición, sino a que cambie de dirección, escogiendo la senda segura que conduce a las cumbres de eterna felicidad; si de ese puesto de educadores de pueblos, desde el cual hemos demostrado ante el mundo y ante la Historia que sólo es el Cristianismo el capacitado para mejorar la condición humana en todos los órdenes de la vida, descendemos voluntariamente, ¡cuánta sería nuestra responsabilidad si consideramos los tristes resultados que tal deserción irrogaría al mundo!

Téngase en cuenta que es absolutamente necesario que el mundo se sature del elemento conservador y renovador que hay en el discípulo de Cristo y que es preciso que esa saturación no deje ni por un momento de producirse; pero sería desgracia, y grande, que en vez de mejorar el estado social por nuestra influencia, fuese, por el contrario, la corrupción del mundo la que nos saturara a nosotros de su maldad y podredumbre. ¡Cuántos ejemplos de esto último se han visto entre los llamados cristianos! Este es el resultado de haber perdido la sal su sabor y demás buenas cualidades.

Procuremos que el mundo vea una clara diferencia entre el carácter cristiano y el mundano, y que en consecuencia se deje influir y guiar por los que demuestran ser «sal de la tierra». Pero si en el transcurso de los años el fervor que en nosotros hay disminuye y somos invadidos por la indiferencia y frialdad del pecado, no nos extrañemos si el mundo llega a despreciar y hollar esa sal que para nada le sirve ya.

Si la sal pierde su sabor, ¿con qué será el mundo salado? ¿Implican estas palabras de Cristo que ya no hay remedio, que la sal no puede recobrar su sabor? No por cierto, porque sabemos que el que cae puede levantarse y adquirir nuevas fuerzas. «Recuerda de dónde has caído y arrepíentete», leemos en el Apocalipsis.

Una cosa, empero, no se debe olvidar, y es que el individuo, la Iglesia o la corporación que pierde su virtualidad y se hace incapaz de dirigir la sociedad por los derroteros de la verdad, de la justicia y de la piedad, caerá con gran estrépito, y será hollada por los hombres, y en su lugar se levantará otra corporación o entidad cuyo fin único será destruir y corromper aquello que nuestra falta de sabor espiritual no supo conservar ni mejorar. Evitemos que tal cosa acontezca.

¿Medios para que nosotros, que hemos recibido el glorioso título de *sal de la tierra*, no perdamos las hermosas cualidades de la misma? Mantenernos constantemente al lado de nuestro Maestro y de nuestro Dios; la meditación, el estudio de la Biblia y la oración. Únicamente así crecerá nuestro fervor y aumentarán aquellas cualidades necesarias para purificar al mundo.

ENRIQUE TOMÁS.

EGOÍSMOS INNOBLES DE LA CARIDAD CATÓLICA

TENGO ante la vista un artículo de *El Correo de Andalucía*, periódico neo de Sevilla, del día 3 de los corrientes, que ha tenido la atención de enviarme un buen amigo de aquella hermosa ciudad, con la súplica de que le ponga algún comentario.

A la verdad, el artículo de referencia no necesita comentarios. Se comenta él solo. Basta leerlo para juzgarlo y saber qué clase de sentimientos tiene el autor, en orden a la caridad y al amor hacia los niños. ¡Ah!, y que es el artículo de fondo; de modo que hay que suponer que esos mismos sentimientos son los del periódico.

Figúrense nuestros queridos lectores que el tal artículo se titula «Lástima de fiesta». Y el articulista tiene por lástima el que el digno *Ateneo* sevillano, en su fiesta de Reyes, ha decidido favorecer con el reparto de juguetes a los niños de los colegios evangélicos como a los demás de la ciudad; y amenaza a la culta Asociación con trabajar por retirarle la simpatía y apoyo de los católicos sevillanos para años sucesivos si persiste en ese «error» de tener a todos los niños por iguales. ¿No está dicho todo con esto? ¿No es bien claro por tanto que el catolicismo no busca más que «lo suyo» hasta en el ejercicio de la caridad, y que ni siquiera tratándose de niños sabe ser generoso y tolerante?

¿Para qué, pues, más comentarios? En evidencia queda y bien al desnudo sólo con decir eso quien lo ha dicho y la Iglesia que lo autoriza y lo aplaude, precisamente porque ella lo inspira.

Ya lo sabíamos esto desde hace mucho tiempo, pero bueno es que se encargue esa Prensa nea de repetírnoslo en cuantas

ocasiones se presentan, para que así lo sepan los que no se habían enterado y no lo olviden los que lo saben.

El catolicismo, ya lo saben todos, quiere a los niños mucho y se goza en que se les alegre con juguetes y obsequios en los días de Navidad, Año Nuevo y Reyes, y en que se socorra a los niños pobres; pero, entiéndase bien, es a los niños *suyos*, a los de *su* gremio, a los de *sus* escuelas. A los demás, a los de protestantes, herejes, incrédulos, a esos... que los parta un rayo, o que se mueran de hambre, de frío, de tristeza o de rabia. ¿Eh? ¿Qué tal? ¿Es eso cristiano, religioso, delicado, humanitario?

Y luego los que así piensan y sienten y escriben se querrán tener y querrán que se les tenga por discípulos y hasta por representantes de Jesucristo, de aquel divino Jesús que amorosamente llamaba hacia sí a los niños de Galilea, a los niños así, en general, sin distinción de creencias de los padres de los niños, entre los cuales muy bien pudiera haber algunos de familias de escribas o fariseos, y decía: «Dejad a los niños y no les impidáis de venir a mí, porque de *los tales* es el reino de los cielos...» Y les bendecía. ¡Ah!, afortunadamente, niños no católicos de Sevilla y de toda España, no tenéis por qué apuraros por el desvío y odio que os manifiestan esas gentes de iglesia, hipócritas y egoístas. Si ellas, con ruin corazón y mezquindad de sentimientos os rechazan, Jesús, que vale infinitamente más que todos ellos, os acoge, os bendice y os da algo que vale infinitamente más también que todos los juguetes y todos los regalos de Reyes: el reino de los cielos, donde no hay odios, ni intolerancias, ni injusticias, ni pobreza, ni frío, sino amor y riquezas y goces perdurables.

Y aun en la tierra, aun en esta misma tierra española, tan explotada y dominada por el fanático clericalismo, hay todavía, niños, quien os quiera y os atienda, sin mirar a la diferencia de opiniones de vuestros padres. Ahí tenéis a ese culto Ateneo sevillano, que como otras simpáticas Asociaciones, dan un alto ejemplo de caridad cristiana a esos mercaderes de la religión, enseñándoles con sus obras que la religión de Cristo es amor para todos, y sobre todo para los niños, criaturas inocentes que no tenían nada que ver con lo que es objeto de las disputas de los hombres, seres dignos de todo respeto y cariño.

Pero todavía resalta más la injusticia de los aspavientos del articulista clerical al censurar la generosa y altruista conducta del Ateneo de Sevilla porque incluye en la lista de reparto de obsequios a los niños protestantes, si se tiene en cuenta, y él así lo reconoce, que dicha Institución es neutral y aconfesional. Pues entonces, señor mío, ¿a qué esas quejas y lamentaciones? ¿No ve que los que al Ateneo pertenecen, sean o no católicos, son en él neutros y aconfesionales, y, por tanto, el dinero que a él aporten ha de invertirse en obras de carácter neutro y

CARTA DE AGRADECIMIENTO

NOS sentimos orgullosos ante el pensamiento de que estos cortos renglones, escritos sobre una dura piedra, van a ser leídos y oídos por nuestros queridos hermanos en la fe.

Hemos recibido el donativo que el sentimiento y el amor de nuestros queridos hermanos en la fe, representados por la Alianza Evangélica Española, han tenido a bien ofrecer a sus hermanos que estamos en el Ejército. Y quisiéramos poder expresar nuestra gratitud por el amor que tenéis a Dios y a la Patria, y lo demostráis en el cariño a vuestros hermanos en la fe, que es en Cristo Jesús.

Nunca podremos corresponder dignamente. Pero hemos de cumplir la ley de nuestra nación. Y si hemos de morir luchando, lo haremos confiando sólo en Dios, como nuestro Padre celestial, y en Jesucristo, como nuestro Salvador.

En otro caso, volveremos a nuestros hogares a dar un abrazo a nuestros padres y hermanos, y a vosotros todos, si os hallamos en nuestro camino algún día, y a dar gracias a Dios por nuestras vidas.

Reiteramos nuestro agradecimiento y terminamos con esto: Gracias a nuestros hermanos todos, y gloria a Dios, y loor a Jesucristo nuestro bendito Salvador por todo.

JUAN PEDRO ROLDÁN.

SAMUEL GARROFÉ VALL.

Soldados del Regimiento de Navarra, núm. 25, primera compañía de ametralladoras, y primera compañía, respectivamente.

Campamento de Tauriat Hamed, 1.º del 1 del 1922.

Esta es la carta que hemos recibido, y que sin quitar punto ni añadir letra, publicamos para conocimiento de todos nuestros amigos. Seguros estamos que la leerán con la misma emoción que a nosotros nos ha producido su lectura.

aconfesional? ¿Con qué derecho, pues, ni asomo de pretexto siquiera, critica el que el dinero de los católicos vaya a favorecer a los niños de protestantes, si los ateneístas, como tales, ni son católicos, ni protestantes, sino sólo amantes de la cultura, sin intolerancias ni doctrinarismos?

Pero dejemos ya a *El Correo de Andalucía* y a su articulista y sus favorecedores, que tan en ridículo han quedado con su pobreza de sentimiento en favor de la niñez y en días en que todos son a querer a los niños. Dejémoslos en este asunto entregados a su propia vergüenza y raquismo espiritual.

Y digamos sólo una palabra sobre los dos extremos que el articulista neo toca a propósito de protestantes. Eso de hablar de millones de Sociedades inglesas para la propaganda protestante en España, es ya muy cursi y desacreditado, y sólo muestra el miedo que se tiene a esa propaganda. De sobra sabe el romanismo que si los protestantes españoles tuviésemos, no millones, sino las pesetas precisas, indispensables para desenvolvemos en nuestra actuación, el catolicismo en España se derrumbaría estrepitosamente... Si es sólo por los millones y por la fuerza bruta que los millones le dan en un país ignorante como el nuestro, como el catolicismo vive, y eso, en apariencia, porque en la realidad, ni vida tiene, a pesar de tanto dinero y poder.

¿Que nuestras escuelas y misiones son «colonias»? No; las colonias son las instituciones romanistas, hechas exclusivamente para servicio y provecho de un poder extranjero, el papado, y tan extranjero y tan exótico que en ninguna parte del mundo culto y civilizado puede ser poder ni representar nada en el terreno de los valores espirituales.

Y nada más ya, que demasiada importancia le hemos dado al artículo en cuestión, que no merecía ni los honores de la crítica.

Únicamente, para terminar, diremos a *El Correo de Andalucía* y a su flamante articulista, que para descatolizar a Sevilla no hace falta que el Ateneo se muestre tolerante y atento y digno con los niños de todos los colegios sevillanos, sean o no católicos, ni tampoco que las Sociedades bíblicas y misioneras evangélicas trabajen en su legítima y civilizadora y cristiana propaganda; para descatolizar a Sevilla y a España entera se bastan y sobran los mismos apologistas católicos, enseñando su oreja fanática e intransigente y exclusivista, como la ha enseñado ese articulista, censurando lo que todo hombre culto y toda alma noble y grande aplaude.

AGUSTÍN ARENALES.

NUEVAMENTE suplicamos a los suscriptores de paquetes que no demoren por más tiempo el saldar con esta Administración sus abonos del último trimestre del año pasado.

DE ACTUALIDAD

Hacia la Unidad.

Hace ya más de dos años y medio que entre los evangélicos del Sur de la India Oriental, los deseos de unión más estrecha de las diferentes denominaciones fueron tomando un incremento tal, que saliendo de las regiones del ideal, cristalizaron en diferentes proyectos y propósitos. El Sur del Indostán, la región de Madrás y Firmewelly, donde hace más de doscientos años empezó la propaganda evangélica por los misioneros que Augusto Germán Franke de Halle envió en combinación con cristianos de Dinamarca, cuenta en la actualidad con más de medio millón de evangélicos; pero están agrupados en denominaciones. Porque cuando Inglaterra ocupó las colonias de Dinamarca y sometió los príncipes indígenas, se ganó allí cierta unidad política, pero al mismo tiempo se obtuvo esa diversidad de sectas tan característica de la vida religiosa de Inglaterra y Anglo-América. Si esta diversidad puede tener gran importancia para el desarrollo de la firmeza de convicciones por medio del estudio y contraste de las doctrinas, sin embargo, en muchos casos también ha favorecido ambiciones y luchas que no están de acuerdo con el espíritu que en la Iglesia debe reinar, y perjudican o retrasan el adelanto del Reino de Dios. Esto se nota de una manera especial en el campo misionero. Por tanto, es natural que también de este campo hayan salido las ideas y tentativas más persistentes para lograr la unión. Antaño era en el África, en Hiknyn, donde se originó una combinación de diferentes elementos evangélicos, cuya unión no dejó de influir poderosamente en la Iglesia anglicana y otras denominaciones de Inglaterra. Ahora el obispo anglicano de Madrás dice: «O la muerte o la unidad; esas son las alternativas reales que actualmente se nos presentan en India.» En este mes de Enero se han de celebrar, Dios mediante, las conferencias de anglicanos, presbiterianos y congregacionalistas, que tienen por objeto fundir a dichos cuerpos eclesiásticos en una sola Iglesia. La base común de doctrina han de ser el credo llamado apostólico y el niceno; en cuanto a la organización, se propone que sea episcopal, siendo los obispos elegidos por representantes de la diócesis, y cuya elección debe ser aprobada por representantes de la provincia. Se cree que esto constituirá una base suficiente para la unión, que, según parece, no ha de manifestarse como federación, sino en una unidad orgánica.

J. F.

ESPAÑA EVANGÉLICA

quince céntimos.

El Dante entre los protestantes.

Con ocasión del Centenario del Dante, un pastor evangélico italiano ha publicado un libro en el cual estudia de una manera muy interesante y erudita, según nos dice la Prensa evangélica italiana y francesa, la obra del gran poeta florentino entre los protestantes, y llama la atención al hecho de que en muchos países de Europa y en América del Norte, los mejores traductores y comentadores del Dante y sus más ardientes admiradores han sido poetas y escritores protestantes, en muchos casos pastores y predicadores también.

Y esto no porque hayan visto en el autor de la *Divina Comedia*, como se ha podido ver fundadamente en otras grandes figuras del catolicismo de la Edad Media, destellos precursores de la Reforma. No; el Dante es completamente católico, aunque no sería malo que nuestros clericales aprendieran catolicismo de aquel poeta que colocaba en el infierno unos cuantos papas y obispos y llevaba al cielo, ostentando la banda de todas las virtudes, a un rey como Pedro III de Aragón que había sido excomulgado y su reino puesto en entredicho.

Es que el espíritu protestante está siempre abierto para recibir luz, inspiración y enseñanza de donde quiera que vengan, y admira la grandeza moral donde quiera que se encuentre.

Aunque parezca paradoja, el espíritu protestante es el verdadero espíritu católico, católico en el original y más amplio sentido de la palabra: el sentido de universal. El apóstol Pablo nos ha enseñado que «todo es nuestro».

LECTOR.

De martes a martes.

Caída del Gobierno. El mismo día que salía nuestro último número, se hacía público que la noche anterior el Jefe del Gobierno había presentado al Rey la dimisión de todo el Gabinete. Los mismos organismos que impusieron a La Cierva como ministro de la Guerra, le han derribado, haciéndole arrastrar en su caída a todo el Ministerio, de cuya gestión de medio año largo no sabemos si queda algo beneficioso para el país.

Dimisión del Gobierno francés. El mismo día que aquí, y casi a la misma hora, dimitía el Ministerio francés. Apenas llegado de Cannes el jefe del Gobierno, M. Briand, se presentó al Parlamento, y después de su discurso relatando todo lo tratado y acordado en aquella Conferencia, marchó al Eliseo, presentando al Presidente de la República la dimisión colectiva del Gobierno. El Presidente ha entregado el po-

der a M. Raimundo Poincaré, el cual ha aceptado y constituido nuevo Gobierno.

La Conferencia de Cannes. La dimisión del Gobierno francés obligó a poner término a esta Conferencia, regresando los delegados a sus respectivos países. Las proposiciones sobre las cuales no ha recaído acuerdo, quedan para ser estudiadas en la Conferencia que se celebrará próximamente en Génova.

El centenario de Molière. En Francia acaba de celebrarse con diferentes actos el tercer centenario de Molière. A muchos de ellos ha asistido el Presidente de la República y representantes de diferentes puntos de Europa y América.

Otra vez Tánger. Tánger vuelve a estar otra vez sobre el tapete. Francia e Inglaterra están en desacuerdo respecto a este asunto, y la última propone que sea llevado para su resolución a la Sociedad de las Naciones.

Huracanes y nevadas. Grandes temporales de vientos y nieves se han desencadenado en estos días sobre nuestro país. Especialmente en Vigo, donde el viento ha arrastrado algunas embarcaciones, cuyo paradero se ignora. Las nevadas son grandes en todo el Norte, obligando al retraso de los trenes. En Madrid ha habido conatos de una nevada, que quizá no se hará esperar mucho.

El Gobierno de Irlanda. Ya tiene el Estado libre de Irlanda su Gobierno provisional. Éste ha sido muy aclamado por la multitud. Diez batallones ingleses han recibido órdenes de evacuar Irlanda inmediatamente.

Solución de la crisis. Después de muchas consultas con los prohombres de la política, y después de disueltas todas las Juntas militares, el Rey ha reiterado su confianza al Sr. Maura, el cual, por su parte, ha retirado la dimisión presentada, continuando el mismo Gobierno. Con razón dice un periódico de la noche que la nación no saldrá en muchos días de su apoteosis.

La guerra de Marruecos. Continúa el avance de nuestras tropas. Últimamente se han establecido posiciones en Saguna y Abadda. Sigue la presentación de kabilas, que entregan armas y material de guerra. Se ha desencadenado un fuerte temporal de aguas que dificulta el avance de las tropas y la continuación de las operaciones.

DOMINGO DE RAMOS.

Recomiende a sus amigos

ESPAÑA EVANGÉLICA

INFORMACIÓN EVANGÉLICA

Esta semana:

Sábado 21. — Unión Cristiana de Jóvenes, de Sevilla. — A las ocho y media de la noche, Conferencia por D. Joaquín Perea, sobre el tema «Triunfos del Evangelio».

Unión Cristiana de Jóvenes de Madrid (Noviciado, 3, B.) A las nueve de la noche, conferencia por D. Ángel Martínez sobre el tema «El telégrafo en España».

Domingo 22. — Cultos públicos, con predicación, en todas las iglesias, a las horas de costumbre.



Fiesta de Navidad.

El día 26 del pasado mes de Diciembre celebraron los niños de las Escuelas de la Iglesia Reformada, de Málaga, una bonita fiesta de Navidad. El salón-escuela, arreglado al objeto con muy buen gusto artístico por algunos jóvenes de la Sociedad de Esfuerzo Cristiano, resultaba pequeño para la selecta concurrencia allí reunida.

Dióse principio al acto desfilando ante nosotros niños y niñas que recitaron muy bien poesías, monólogos y diálogos, y cantaron varios himnos y villancicos tocados al piano por la Srta. Guillermina Pimentel. Destacáronse, entre todos, varios niños y niñas menores de seis años de edad, los cuales cumplieron su cometido con tal naturalidad y gracejo, que los concurrentes aplaudieron entusiasmados. Durante los intermedios, la señorita G. Pimentel nos entretuvo con escogidas piezas interpretadas al piano. También acompañó a los niños en los himnos y villancicos.

Al día siguiente, y como para recompensar el trabajo realizado por los niños y niñas que tomaron parte en la fiesta, se reunieron éstos en el salón-escuela, en donde durante unas horas estuvieron entregados a diferentes juegos, siendo obsequiados después con dulces. — *Jales.*



De Santander.

El Domingo, día 25 del pasado, se celebró en esta capital la fiesta de la Natividad, en la cual lucieron sus aptitudes artísticas los niños, bajo la acertada dirección de D.^a Elvira de Marqués, D. Pedro Mañueco y D.^a María Serrano. Todos los números fueron aplaudidos por el numeroso público que invadía el local. Al final, se repartieron los correspondientes regalos.

El día 1.^o de Enero recibimos la siempre grata visita de nuestro Superintendente, Rdo. Wayne H. Bowers, y el día 2, a propuesta del mismo, se celebró una reunión familiar para conmemorar el aniversario de la estancia en ésta de nuestro querido Pastor, D. Elías Marqués, en la

cual pronunciaron breves discursos alusivos al acto D. Wayne H. Bowers y D. Cecilio Benito, D. Pedro Mañueco, D. David Fernández, D.^a Elvira de Marqués, Doña Rosalía Carmen y, por último, dando las gracias, D. Elías Marqués, después de lo cual se celebró un modesto *lunch*, reinando la mayor alegría y satisfacción cristianas.

Y, por último, el día 8 del corriente se reunió nuestra Sociedad de Esfuerzo Cristiano, bajo la presidencia de D. Elías Marqués, con objeto de proceder al nombramiento de la nueva Junta, quedando ésta constituida en la forma siguiente: Presidente, David Fernández; Secretario, Por no variar...; Tesorera, Srta. Carmina Campano; Bibliotecaria y primera Vocal, D.^a Elvira de Marqués. — *David Saá.*



Congreso Evangélico en Portugal.

Va tomando cuerpo la idea de celebrar un Congreso Evangélico en el vecino Reino. La Junta de la Alianza Evangélica Portuguesa, en una de sus últimas sesiones, ha tratado ampliamente del asunto, y ha nombrado una Comisión organizadora, de la cual forma parte nuestro amigo el presidente de la Iglesia Lusitana, Rdo. J. dos Santos Figueiredo. Todo hace creer que el Congreso se celebrará muy pronto.



Esforzadores salmantinos.

En el local de costumbre se celebró el 8 del corriente la Junta general para elección de nueva Directiva. Según la Memoria leída por el secretario interino, señor Mendoza, durante el año último se han celebrado doce reuniones de consagración, cinco ensayos musicales, treinta y cinco reuniones de estudio bíblico y veinte de evangelización en las casas, ocho de las cuales se han celebrado en el vecino pueblo de los Pizarrales, siendo todas presididas por nuestro querido hermano D. Luis Román.

La Junta Directiva para este año está constituida del modo siguiente: Luis Román, Presidente; S. Mendoza, Secretario; Isidora Mendoza, Tesorera; Carmen Alcón, felicitación de cumpleaños; y Ramón Miñambres, Bibliotecario. — *S. Mendoza.*



Valladolid.

En el Colegio de la Antigua Iglesia de los Mártires se celebró con gran entusiasmo la fiesta del Arbolito de Navidad el día de Año Nuevo. Por espacio de muchos años fué Pastor de esta iglesia el inolvidable D. Emilio Martínez, cuyas novelas populares tan bien merecida fama tienen en el mundo evangélico de habla española. Aunque muerto aún habla. Su

hija, Doña Marta, había ensayado con los niños varias poesías y villancicos, y algunos amigos habían contribuido al esplendor de la fiesta con lindos regalos que hicieron la delicia de los pequeños, que a su vez alegraron el corazón de la numerosa concurrencia, entre la que no faltaban antiguos discípulos de D. Emilio. Los desvelos de la profesora y de su hermana dieron por resultado un éxito completo.



Gijón.

Más de ochenta niños se reunieron en el espacioso salón del Centro de Agricultores, cedido por éste galantemente, bajo la dirección de su profesora Doña Ester García Sánchez, hija del antiguo colportor y evangelista José García, que había conseguido reunir una pequeña congregación en su casa. Ésta hizo una colecta para la fiesta, que arrojó más de 20 pesetas. La fiesta que se celebró el día 25 de Diciembre fué un éxito completo. La congregación, afiliada a la Iglesia Evangélica Española, está pasando por una dura prueba, pero la escuela sigue floreciente, regentada por la maestra que la considera como un sagrado legado de su bienaventurada madre.



Camuñas.

El día 6 de los corrientes, en los espaciosos salones del Colegio se agolpó un inmenso gentío alrededor del árbol de Navidad, que en este caso era un hermoso olivo traído de más de una legua de distancia. El tronco estaba plantado en el mismo suelo, y el profesor D. Manuel Rodríguez, la profesora Doña Felicidad y más de noventa alumnos estaban agrupados debajo de sus ramas. La fiesta resultó muy hermosa con el concurso de jóvenes y viejos alumnos.



La fiesta de Navidad en Figueras.

A las ocho y media de la noche del 24 de Diciembre pasado, el amplio salón del colegio de niños de Figueras aparecía artísticamente adornado con palmas, flores naturales y artificiales, e infinidad de focos de luz y letreros alusivos al Nacimiento de Nuestro bendito Salvador Jesucristo. Gran multitud de invitados, y de otras personas que acudían por curiosidad, llenaron por completo el local.

Dió principio el acto con un precioso himno de alabanzas al Señor, y una fervorosa oración del Pastor Sr. López Rodríguez. Seguidamente, las niñas y niños de dichos colegios, recitaron un buen repertorio de diálogos y poesías referentes al fausto Nacimiento. A continuación, unas bonitas comedias, propias de niños, con cuyos trabajos cautivaron la atención de sus padres y del público en general, que los aplaudían sin cesar.

La enhorabuena al digno Pastor de Figueras y a los profesores de las escuelas.

Homenaje al Doctor Drees.

En la prensa llegada ahora de Buenos Aires leemos el homenaje que allí se ha tributado al doctor D. Carlos Drees a su llegada de Europa, y como se trata de un gran amigo de España, persona conocida ya de muchos de los evangélicos españoles, a los cuales ha dirigido su inspirada y alentadora palabra desde varios pulpitos de nuestros templos, considerándole ya como algo nuestro, no queremos pasar por alto la noticia, sin consignarla en estas páginas, seguros de que muchos de nuestros lectores se unirán de corazón al homenaje al doctor Drees, como también nos unimos nosotros.

El sábado 3 del pasado Diciembre se celebró el acto en la segunda Iglesia Metodista de Buenos Aires, asistiendo más de ciento sesenta personas que se reunieron alrededor de cuatro grandes mesas, participando de una excelente comida que sirvieron varias señoritas. Durante la comida se pronunciaron entusiastas discursos, siendo objeto de preferente atención el que pronunció el doctor Drees.

Las Congregaciones metodistas hicieron valiosos regalos a los esposos Drees, entregándoles un álbum lleno de firmas como testimonio de la simpatía con que cuentan entre todos.

Como ya hemos dicho, también nosotros nos unimos de corazón al homenaje tributado al sabio doctor, al cual enviamos desde estas columnas la expresión más sincera de nuestra admiración profunda y de nuestra amistad sincera.

LO QUE JESÚS HACE

El más sabio y el mejor de los hombres no es sino un «niño en Cristo».

Jesús primeramente tuvo que lavarle en su preciosa sangre. Después tuvo que vestirle con la ropa blanca de su propia justicia, y entonces alimentarle con la pura leche de su Palabra y con el Pan de vida.

Entre tanto, la única cosa que nosotros (el niño), pudimos hacer, fué recibir lo que Jesús nos dió. Así la parte de Jesús es dar, y la del hombre recibir.

LLAMAD Y SE OS ABRIRÁ

¿Dónde debemos llamar?

«Yo soy la puerta», responde el Salvador, «nadie verá al Padre sino por Mí».

¿Cuándo debemos llamar?

«Tarde, mañana y medio día, clamaré», dice David.

¿Para qué debemos llamar?

Para recibir el perdón de los pecados y el don del Espíritu Santo.

¿Cómo debemos llamar?

Con instancia, con llamada tras llamada. «No te dejaré si no me bendices», dice Jacob al Señor, y obtuvo la bendición.

Lector, llama así, y te será abierto.

Esfuerzo Cristiano

Por qué creo en la Biblia.

Dom., 29 de Enero. Rom. 10, 17; 15, 4.

Lema para la reunión.

«Santificalos en tu verdad; tu palabra es la verdad.» (Juan, 17, 14.)

Discurso de introducción.

La Biblia es para los cristianos el libro por excelencia; ningún otro se le puede comparar, porque sólo él contiene todo lo que Dios nos ha revelado para que conociéramos su voluntad, su amor y la obra salvadora de su Hijo. Todos los cristianos hallamos en la Biblia cuanto necesitamos para el bien de nuestra alma. Ella nos instruye, consuela, inspira, ayuda y anima.

Si no conociéramos la Biblia, seríamos como esos gentiles que adoran una multitud de dioses falsos, a cuyo culto van unidas muchas costumbres inmorales y crueles; o quizás seríamos como esos salvajes que viven en la degradación más espantosa.

No podemos contar los beneficios espirituales y aun materiales que debemos a la influencia bienhechora de la Biblia. (Procure cada miembro exponer uno de estos beneficios.)

Sugestiones bíblicas.

Las grandes verdades de la Biblia no brotan espontáneamente del corazón humano, sino que se arraigan donde la Biblia ejerce su influjo. Esta es una evidencia de su origen divino. (Rom., 10, 17.)

Cada libro de la Biblia tuvo un especial mensaje para los hombres en su tiempo; pero también lo tiene para la humanidad en toda época. (Rom., 15, 4.)

La Biblia es el libro más consolador, porque funda el consuelo sobre la única base verdadera: sobre el Espíritu Santo, llamado el Consolador por el mismo Jesús. (Juan, 15, 26.)

Pensamientos.

Ningún libro merece tanto crédito como la Biblia, porque ninguno como ella está inspirado por Dios mismo.

Son muchas las pruebas que podemos dar de su inspiración, empezando por el cumplimiento de sus profecías. Todo lo que ella anuncia se ha cumplido y se cumplirá en su debido tiempo.

La mejor razón para creer en la Biblia está en lo que ella ha obrado dentro de nosotros. Sería inútil buscar en algún otro libro el auxilio, la dirección benéfica y el estímulo para las buenas obras que nos da la Biblia.

Si queréis creer más firmemente en la Biblia, poned a prueba sus promesas en vuestra vida. La Biblia solicita ese testimonio y en él se gloria.

Ilustraciones.

Los publicistas dicen que el mejor elogio de un libro son los buenos comentarios que sobre él se cambian los lectores. No hay libro más elogiado por sus millones de lectores que la Biblia.

Si alguien os diese un talonario de cheques y os dijese que podiais con toda libertad disponer de su cuenta corriente con el Banco, la única manera por la cual podríais creer en el talonario sería cobrando los cheques. También bajo este aspecto podemos considerar la Biblia.

La Biblia es como un pozo artesiano: todos los demás libros son de poco fondo.

La Biblia es más que una carta de

nuestro Padre Celestial; es una carta acompañada de su Autor y de su Interpretador.

(Aquí será muy oportuno que un esforzado tome la palabra para llamar la atención de sus compañeros al cumplimiento de la Promesa en la parte referente a la lectura diaria de la Palabra de Dios. Insistase todo lo posible en el cumplimiento de este deber.)

Preguntas.

¿Qué razones tenemos para ser estudiantes asiduos de la Biblia?

(Dé cada uno de los presentes una razón.)

¿Cómo puede nuestra sociedad promover el estudio de la Biblia?

¿Cuál es el plan o método más provechoso para su estudio?

(Indíquense algunos de los métodos más recomendados.)

Estudio bíblico.

Sant., 1, 21; 2.^a Tim., 3, 15; 2.^a Ped., 1, 19; Juan, 6, 63; 2.^a Tim., 1, 15; Is., 55, 10 y 11; Rom. 9, 6; Luc., 16, 17; 1.^a Tes., 2, 13; Rom., 1, 16; Sal., 119, 130.

Sociedades infantiles.

Domingo 29 de Enero. — Jeroboam, rey, en mal camino. — (1.^o Rey, 12, 26-30.)

Lunes . . . Promesa de Dios. . . 1.^o Rey, 11, 28-33.
Martes . . . Ofrecimientos de Dios. . . 11, 37-88.
Miércoles. Roboam 12, 1-5.
Jueves . . . La rebelión 16-19.
Viernes . . . Jeroboam, rey 20.
Sábado . . . Mal ejemplo 2.^o 17, 20-22.

Muerto Salomón, tuvo lugar una cosa muy deplorable: la división del reino. Dios la permitió para castigar a la casa de David por haber permitido la idolatría. Salomón la permitió, pecando así contra Dios. Jeroboam fué rey de diez tribus, y Dios le prometió su protección, si le obedecía; pero no le obedeció. Roboam, que fué rey de la tribu de Judá, tampoco anduvo rectamente. ¡Qué triste historia empieza desde entonces!

¿Qué ocurrió a la muerte de Salomón? ¿Quién fué el rey de Israel? ¿Quién reinó en Judá? ¿En qué obró mal Jeroboam? ¿En qué obra mal Roboam?

ESPAÑA EVANGÉLICA

PERIÓDICO SEMANAL

Director: José Caraballo
Noviciado 3, Madrid - 8.

Administrador: Fernando Cabrera
Beneficencia, 18, Madrid - 4.

Precios de suscripción:

	Pesetas.
España: Un año	8
Seis meses	4
Extranjero: Un año	15
Seis meses	8

No se admiten suscripciones por menos de seis meses.
Las suscripciones darán principio en 1.^o de Enero ó 1.^o de Julio.

Suscripciones por paquetes:

Paquetes de 10 a 50 ejemplares:
España 6 ptas. por ejemplar al año.
Extranjero 12
Paquetes de 51 ejemplares en adelante:
España 5 ptas. por ejemplar al año.
Extranjero 10

Las suscripciones de paquetes en España podrán pagarse por trimestres, pero siempre dentro del trimestre respectivo.

NÚMERO SUELTO: 15 céntimos.



(Continuación.)

Al fin, abrió la puerta y entró Esteban el herrero.

— ¡Buenas tardes, mi vida! ¿Qué tal? ¿Y tu madre?

— Allí dentro está cosiendo — respondió la niña.

— Pero, oye — le dijo su padre —, ¿no me das hoy el beso de costumbre? ¿Es que ya no me quieres, o es que ya no lo merezco?

— Sí, papá, como siempre; es que se me olvidaba...

Y Luisa besó a su padre con alguna frialdad, recibiendo de él varios besos.

— Me extraña tu olvido, y me extraña más que al besarme no lo has hecho como otras veces. ¿Qué pasa? ¿Tú también me tratas con frialdad?

— No, papá, no es eso; es que a ti te ha parecido así.

— Bien — dijo Esteban; vamos para dentro.

Y penetró en la habitación donde su esposa trabajaba, vuelta de espaldas a la puerta.

— Buenas tardes, María — le dijo su esposo.

— Buenas las tengas — le dijo ella secamente y sin volver la cara hacia él.

— Pero, oye, María, ¿por qué me contestas así? ¿Qué delito he cometido? ¿No soy el mismo de siempre?

— Así debería ser — contestó ella —; pero veo que, para desgracia tuya, y para la nuestra también, no lo eres.

— ¿Y por qué crees que no lo soy? ¿Qué motivos te he dado para eso? Yo estoy plenamente convencido de que soy el mismo de siempre, y que si en algo he cambiado ha sido para el bien mío y para el vuestro; ¿no es así?

— No quiero yo tanto bien — respondió ella —. Lo que quiero es que dejes las compañías que tienes, sobre todo la de ese infame Ramón, que es el que te ha metido en la cabeza esas ideas malas y profanas que tienes ahora. Déjate de esos amigos, y busca a tus amigos antiguos, que son los que te convienen. Eso es lo que quiero de ti y lo que has de hacer si quieres encontrar en mí y en tu hija el cariño que siempre has tenido.

— Estás equivocada, María — le dijo Esteban —; tu ignorancia te hace hablar así. Mi amigo Ramón no se merece ese calificativo que le has dado; antes al contrario, si conocieses sus buenas cualida-

des y sus buenas intenciones para conmigo, creo que deberías de estarle agradecida, pues él ha sido el que, con sus sanos y saludables consejos, me ha hecho conocer la santa Palabra de nuestro buen Dios y Padre, que es la que me ha hecho dejar el mal camino que antes llevaba, y me ha ayudado a emprender el camino de la honradez y de la virtud. Por el contrario, esos amigos que yo tenía antes, y que tú crees que me convienen, son los que me arrastraban a los vicios y costumbres que me llevaban a la ruina y perdición de mi cuerpo, y sobre todo a la de mi alma.

— Si, si — contestó María —; ya veo que te has vuelto muy sabio y muy santo; pero esa sabiduría y esa santidad van a ser la causa de que pierdas el cariño de tu esposa y de tu hija; pues si continuas por ese camino que tú llamas de la virtud y de la honradez, tendremos que abandonarte, y entonces verás lo que has ganado con seguir los consejos de ese imbécil y mal llamado amigo tuyo, Ramón.

— Pero, ¿es posible, María, que sea verdad eso que me dices? ¿Es posible que vuestra ignorancia os ciegue de tal manera, que os conduzca hasta el extremo de quererme abandonar? ¿Es verdad, Luisa — le dijo su padre —, que tú no me abandonarás nunca?

— Yo, papá — contestó la niña —, nunca haría semejante cosa si tú hicieras caso de las advertencias de mamá; pero si continuas con esas nuevas ideas religiosas, tendremos que vivir avergonzados. Nos llamarán «¡las protestantas!» ¡Qué vergüenza! Perderemos nuestras buenas relaciones con vecinos y amigos; perderemos también la amistad y confianza de la señora Marquesa de Caravaca y la de doña Petra Carrizo y doña Demetria del Chorro, señoras que nos han favorecido, como tú sabes, en distintas ocasiones, y las que siempre nos están regalando cruces, medallas y estampas de la Virgen y de los Santos, y tal vez hasta el maestro Cirilo nos quitará el trabajo; y no sólo eso, papá, sino que hasta es posible que el Padre Ambrosio o el Padre Saturnino, al saberlo, nos expulsen de la Iglesia. ¡Ay, qué horror, papá! No queremos ni pensarlo. Conque nada, haz lo que te dice mamá y no hagas caso de esos amigos protestantes, porque ellos, como se ven despreciados de todo el mundo, quieren que tú te veas lo mismo; hazlo siquiera por mamá, y sobre todo,

por mí. ¿No dices que nos quieres tanto y cuánto?

— Si, si, eso es; tu hija tiene mucha razón, y debía llenarte de orgullo al oírte hablar como te habla. Si es verdad que nos quieres tanto como dices, haz lo que te pedimos, que «por el fruto se conoce el árbol», como tú nos dices muchas veces.

— Qué dolor siento al oírte razonar de esa manera, y al oírte también exponer los motivos que tenéis, o creéis tener, para convencerme, y lo siento principalmente, porque con esos argumentos me dais a entender una vez más vuestra ignorancia y el engaño en que estáis viviendo, engaño que os lleva, seguramente, a la perdición de vuestras almas, que es lo más importante para mí y para vosotras; porque «¿de qué aprovechará al hombre si granjeare todo el mundo y perdiere su alma?» De la misma manera yo os digo: ¿de qué sirven todas las amistades del mundo si no tenéis la amistad con Dios, que es el que puede salvar vuestras almas de la condenación eterna? Ni vuestros vecinos y amigos, ni esas respetables señoras que me habéis nombrado, ni todos los Padres de la Iglesia juntos pueden hacer nada por vuestras almas, porque ellos son todos pecadores. Sólo Cristo, el Hijo de Dios, que vino al mundo para morir por nosotros, es el que puede darnos la salvación; «porque no hay otro nombre debajo del Cielo dado a los hombres en que podamos ser salvos», que el nombre de Jesucristo, que es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.

— Calla, hombre, calla; no sé lo que me da de oírte hablar de esa manera; has perdido la cabeza por completo. Nunca te has ocupado tanto de nuestras almas como lo haces ahora. Cuida tú de la tuya, que de las nuestras ya cuidará el Padre Ambrosio, que es nuestro confesor, y él intercederá como sacerdote delante de la Santísima Virgen del Carmen, que es la mejor abogada y medianera delante de Dios, y ella rogará a su Hijo por nosotros y por ti también.

(Se continuará.)

ENERO

31

MARTES

Este día termina el plazo para renovar las suscripciones de España.

Escuela Dominical

Daniel, el cautivo valeroso.

29 de Enero.

Dan., 1.

TEXTO AUREO: *En mi corazón he guardado tus dichos para no pecar contra Ti.* Sal., 119, 11.

Era costumbre de los déspotas orientales rodearse de hombres inteligentes de países extranjeros, en cuya lealtad personal tenían más confianza que en la de los hijos del mismo país. Así, pues, Daniel y sus compañeros, al ser llevados cautivos a Babilonia, entraban en lo que pudiera llamarse una carrera brillante.

Si ha habido jóvenes tentados a olvidar la fe de sus padres y las costumbres piadosas de un buen hogar, lo eran seguramente aquellos muchachos hebreos. ¡Cuán prudente parecería seguir la máxima acomodaticia de «adonde fueres, haz lo que vieres!» ¿Qué necesidad había de distinguirse? ¿No sería mejor agradar a los poderosos y obtener así influencia que usarían más tarde en beneficio de su amado pueblo?

El príncipe de los eunucos, por orden del rey, sin duda, les cambió los nombres, que tenían un marcado sabor judío. En todos ellos entraba el nombre de Dios: Daniel quiere decir: «Dios es mi Juez»; Ananías, «Jehová es misericordioso»; Misaél, «Este es como Dios», y Azarias, «Jehová es mi socorro». Les cambiaron los nombres, y el vestido, y hasta el idioma; pero no pudieron cambiarles el corazón. Eran jóvenes de convicciones firmes.

Comer la ración señalada por el rey y beber el vino, era contrario a la conciencia de aquellos jóvenes, porque entre las viandas podía haber carne de animales inmundos, según la ley ceremonial; porque podían las carnes no estar bien limpias de sangre, y porque habrían sido ofrecidas antes a los ídolos.

«Daniel propuso en su corazón de no contaminarse.» Ninguna acción heroica surge por azar; la batalla que se gana delante del mundo, se ha ganado antes en el corazón. Un propósito firme es el primer paso hacia la victoria.

Daniel tenía fe en que Dios bendeciría su decisión, y por eso propuso la prueba de diez días. Y la prueba justificó plenamente la fe y la decisión de Daniel. Los jóvenes, vegetarianos y abstinentes, gozaban de mejor salud que sus compañeros estudiantes, que se regalaban con los manjares y vinos escogidos de la mesa real. El resultado no era un milagro, aunque venía, como toda cosa buena, de Dios; era el cumplimiento de leyes naturales, no menos seguras porque fueran ignoradas.

Aquellos jóvenes fueron ejemplos de lo que los antiguos llamaron *mens sana in corpore sano* (una inteligencia sana es un cuerpo sano). Un cuerpo limpio, una vida pura, una alimentación sencilla y una mente tranquila, porque confía en Dios, dan por resultado un juicio más sereno, una memoria más fiel, una penetración más viva; cualidades todas de grandísimo valor para un estudiante. «La piedad para todo aprovecha, porque tiene promesa de esta vida presente y de la venidera.»

¿Para qué fueron escogidos Daniel y sus compañeros? ¿Qué porvenir se les ofrecía? ¿Qué tentación se les presentó? ¿Qué propósito hizo Daniel? ¿Qué prueba propuso al funcionario encargado de su manutención? ¿Cuál fué el resultado de la prueba? ¿Por qué?

SOCIEDAD DE PUBLICACIONES RELIGIOSAS

PUBLICACIONES RECIENTES

Tamate, vida y aventuras de un héroe cristiano, por RICHARD LOVETT.

La vida y trabajos de Jaime Chalmers, «el Livingstone de Nueva Guinea». Narración llena de movimiento, de interés y de vida. Tiene todos los encantos de un libro de aventuras, con la ventaja de la veracidad y del estímulo espiritual que encierra.

En rústica . . . 3,— pesetas.

Los cuatro Evangelios y los Hechos de los Apóstoles, con notas aclaratorias e ilustraciones de HAROLD COPPING.

Las notas son breves, pero muy útiles para aclarar puntos difíciles o detalles de lugares y tiempos. Las diez y seis láminas en colores se distinguen por la manera reverente, artística y sugestiva en que el pintor ha tratado sus asuntos.

En cartóné . . . 3,50 pesetas.

Martín Lutero, su vida y su obra, por FEDERICO FLIEDNER.

Nueva edición de una obra merecidamente popular por el interés y la fidelidad de su narración. Con ilustraciones.

En rústica . . . 3,— pesetas.

En cartóné . . . 4,—

En tela . . . 5,—

Los hermanos españoles, por DÉBORA ALCOCK.

Una novela que tiene por fondo la trágica historia del desarrollo de la Reforma en España en el siglo XVI y de su extinción en las hogueras de la Inquisición. Ilustraciones de Méndez Branga.

En rústica . . . 4,50 pesetas.

En cartóné . . . 5,—

En tela . . . 6,—

Las buenas nuevas de Enrique, por AMY LE FEUVRE.

Una encantadora narración en la cual desempeña un papel importante un Evangelio de San Marcos, encontrado por un perro en la playa.

Precio . . . 0,50 pesetas.

La vuelta al hogar, por JOSÉ MORENO.

La historia de un hijo pródigo andaluz.

En rústica . . . 1,— pesetas.

En tela . . . 2,—

Postales bíblicas de Harold Copping.

Sesenta asuntos diferentes. Títulos y referencias en castellano.

Paquete 1. Asuntos del Génesis y del Exodo.

Paquete 2. Desde Moisés hasta Daniel.

Paquete 3. Las Parábolas y otros asuntos.

Paquete 4. La vida de Jesucristo.

Paquete 5. Los Hechos de los Apóstoles.

Cada paquete de doce postales, 2 pesetas. Sueltas, 20 céntimos.

SOCIEDAD DE PUBLICACIONES RELIGIOSAS

Flor Alta, 2 y 4, 1.º - MADRID